

ladeada á su derecha con entrada en forma de arco de diez codos de grueso, catorce de alto y veinte y ocho de ancho, la cual luego presenta una estancia de sesenta codos de longitud, veinte y ocho de latitud y de solos tres y en partes ménos de elevacion. Su bóveda es una sola losa ó piedra como cielo raso y aunque tiene esta cueva mayor extension no es transitable por lo cenagoso del piso. La tercera con entrada de doce codos de ancho en forma de arco desigual se halla la más alta de todas sobre la principal primeramente explicada y tendrá cuarenta codos de longitud.

.
Esta respuesta (á un interrogatorio de la Real Academia de la Historia que comprendia otros extremos) fué formada por los infrascritos comisionados de la villa de Rentería y firmada en ella por los mismos á quince de Mayo de mil setecientos ochenta y cinco. Licenciado don Miguel Manuel de Gamon. D. Juan Ignacio de Gamon.

Se remitió á la Diputacion en 21 de dichos mes y año».—Es copia.—*Luis María de Bermejo.*

LA MONTAÑA



Un nido hallé en la montaña y gozoso traje á casa un tierno pajarillo: aún no estaba cubierto de pluma, pero bien pronto creció y quedó hermoso. Entonces ¡qué locura! compré una jaula y púsele allí. Cuando no estaba mudo, triste, alicaído, revolvíase dentro de su prisión con el ansia de extender su vuelo.

Movíme á compasión: y en cuanto el pajarillo vió la puerta de su jaula abierta, fuése hácia la montaña gorjeando alegremente.

.

Ah, sí! Para los hijos de la montaña dejad la montaña!



¡POBRECILLA!



Una niña amaba las flores. Aquella niña por una enfermedad ¡quedó ciega! Las florecillas continuaban dándola su dulce aroma, pero la desgraciada no veía á sus florecillas....

Partía mi corazon el contemplar aquel triste cuadro.

.

Si las florecillas pudieran hablar ¡qué cosas dijeran á la niña!



MI TIERRA

Separado de mi tierra, no se me olvida, no, cómo me sentía morir sin dolor! Cuanto más gente y alegría hallaba, tanto más honda solía ser mi pena.

¡Oh tierra mia amadísima! ¡Oh nido mio, mucho más amado por mí que el suyo por los pajarillos! Oye el ansia que tengo guardada dentro de mi alma: vivir aquí, morir aquí, y ser enterrado aquí en tu seno.

.

Y despues?... ¡ay!... si es posible, acordarme aún de tí!

DOMINGO DE AGUIRRE.

(Traducción de las poesías euskaras «Mendiya»² «Gašua»³ y «Nere lurr»⁴ de D. Antonio Arzac).



(1) La expresiva palabra *kutuna*, que pone en el original el autor, es absolutamente intraducible; *kutuna* significa en rigor *confidente*, *amigo estrecho*, *relicario*, etc. Es voz tiernísima que usan las madres para manifestar su amor hacia los hijos.

(2) EUSKAL-ERRIA, tomo XXVI, pág. 224.

(3) id. id. id. pág. 87.

(4) id. id. id. pág. 158.

ANTONINO ARAMBURU

EN BILBAO

Ha pocos días que tuvimos la suerte de gozar en el estudio del pintor guipuzcoano Aramburu, que actualmente reside en la capital de Bizcaya, algunas horas, deleitándonos ante preciosos trabajos, en cuyos lienzos se trasparenta la arrogancia segurísima de un pintor de grandes vuelos.

Acuarelas, pasteles, carbones, en todo lo que admiramos en su estudio refléjase el pintor guipuzcoano dotado de exquisito gusto, que por lo que hoy dicen sus lienzos anúnciase para mañana envidiable lugar en el arte contemporáneo.

El estudio de Aramburu está contiguo al Museo de pintura y escultura de la invicta villa; así es que se halla rodeado de cuadros pertenecientes á renombradas firmas, en donde figuran Casado con un un buen *Desnudo*, Vascano con una *Noche de luna* delicadamente ejecutada, Abril con su famosa *Marina* que obtuvo medalla en la Exposición de 1870 en Madrid; el *Contraste* de Francés, un asunto bascongado de Guinea, una buena copia inédita del retrato de D.^a María Ana de Austria, tan hermosamente pintado su original por Carreño, varias copias del Sanzio además de otros lienzos que en este momento me es infiel la memoria para recordarlos, y algunas esculturas; de todo esto se compone el bonito Museo de Bilbao, cuya dirección está encomendada al mismo Aramburu.

Pues bien; en medio de este ambiente es donde Antonino tiene su estudio.

Actualmente hállase pintando varios techos, uno de ellos terminado ya; figura en él, sencilla y simpática composición: varias musas, entre nubes, miran atentamente á otra algo más distante que vibra las

cuerdas de un arpa, destacándose sobre todo una cabeza, tan bien hecha, que quizá por impulso de momentánea inspiracion resulta un encanto, fresca de color y concienzudamente dibujada; en conjunto el lienzo bien concebido y de factura galante.

Con razon profética le decia el malogrado é inolvidable Plasencia, *ese es el camino para llegar á la cumbre, querido Aramburu.*

Tambien hemos visto los bocetos de otros techos que tiene en proyecto y que seguramente le acreditarán más y más, con lo cual acabará siendo el pintor favorito de la culta sociedad bilbaina.

Aún hace poco que obtuvo Aramburu un premio de dos mil pesetas por su cuadro titulado *Carlos V en Yuste*, lienzo en donde se denota tambien que copia y sabe tratar el natural con soltura, á veces dominándolo con suma facilidad.

Artísticas manchas de color cubren las paredes del sitio donde trabaja Aramburu, y es de notar la brillantez y transparencia que á todas sus obras imprime. El color, el dibujo y la factura, los tres escollos del arte ha sabido Aramburu armonizarlos á una altura que muchos quisieran para sí. Aramburu debia revelarse un poco más poeta, para que así tuviéramos algo más que admirar en sus producciones.

Sin embargo, Aramburu ama con delirio á Velazquez, es decir, algo más, le adora; admira al Sanzio; se extasía ante Murillo; le embarga el color del Tiziano; persigue al Spagnoletto lo mismo que á Rembrandt; á Vandik y al Greco por sus retratos; á Miguel Angel por su genio. Tiene completa educacion artistica y está dotado de gran intuicion; el arte para Aramburu es algo que le fascina y le arrebat.

Antonino Aramburu es profesor de colorido de la Escuela de artes y oficios de Bilbao, cátedra adjudicada despues de rigurosa oposicion, la cual desempeña con celo é inteligencia, haciéndose querer de todos sus numerosos discípulos.

FRANCISCO LOPEZ ALEN.

Bilbao y Junio de 1892.



SECCION AMENA

K A F I A N

Aizak, infernukua:
 ¿aitu nai ez aldeak?
 esan nazak aguro
 lotsarikan badek,
 ¿nork agindu ta nere
 kafia artu dek?
 —Garbi esango diyot,
 eztit esan bestek
 baizik gure kaleko
 Pello Burukaltek.
 —¿Nere kafia zala
 len aditu eztek?
 Baldiñ maldiziyuak
 indarrik balikek,
 gulincho bat gogorra

beriola ukek;
 eta koskor ura aiñ
 aundiya biaukek
 zintzurraren erdiyan:
 gañera nai nitek
 ¿zer nai! ojala oraiñ
 bertan baukakek.
 ¿Iri ori egingo
 baldiñ balitzaik
 chit asko gustatuko
 noski, ez litzaik.
 ¿Oraiñ aziyu orrek
 zer merezi likek?...
 —Habanako puru bat
 emango baliket.

V. IRAOLA.



RECOPILACION

que hizo de las Casas de Bizcaya el Coronista y Rey de Armas
de las dos Majestades de los Señores Reyes D. Carlos II
y D. Felipe V, D. Francisco Gomez Arévalo de Villafuete,
Caballero de la Orden de Santiago.

*Publicada, acrecentada y aumentada con la descripción de otros linajes
D. Francisco R. de Uhagon, Caballero profeso de la Orden de Calatrava
y Académico correspondiente de la Real de Buenas Letras de Sevilla.*



(CONCLUSION)

URDINSO.—Tienen su casa infanzonada en el reino de Nabarra en la merindad de Pamplona, en la villa de Lesaca, y traen por armas un escudo el campo de oro y en él una encina verde y al pié un puerco jabalí negro andante y todo cercado con una orla roja y en ella ocho roeles de plata.

URÍA.—Es muy dilatado este apellido de Uría y tiene muchos solares, uno en el Señorío de Bizcaya, en las montañas de Burgos, en el principado de Asturias y reino de Galicia, y no se puede apear de todas estas casas dónde sea su primitivo solar, porque unos tienen por tal al lugar de su propio nombre Uría, bien conocido en el arzobispado de Burgos, por ser cabeza de otros del que forman sus ayuntamientos, juntas y congregaciones en el dicho lugar de Uría;

otros dicen ser la casa troncal de todo el apellido de Uría la torre de Uría, antiquísima casa solariega, sita en la anteiglesia de Santa María de Güecho en Bizcaya, y parece tener esta opinion más probabilidad por hallar en idioma bascongado practicado siempre en dicha anteiglesia de Santa María de Güecho que el nombre de Uría tiene propia y rigurosa significacion, entendiéndose por el mismo que pueblo, con que mirando la muy dilatada antigüedad de la torre y casa solariega de Uría de la anteiglesia de Santa María de Güecho, y que el nombre de Uría es propio y significativo del idioma bascongado que en ella se observa, parece dejar indubitable el argumento de ser aquel su primitivo solar y á esto se añade usar todos los del apellido Uría por blason y armas una torre de piedra natural en campo de oro, que parece mira á simbolizar en ella á dicha casa solariega de Uría de la anteiglesia de Santa María de Güecho cuya fábrica es una torre. Háylas tambien en distintas partes de las montañas de Burgos, Galicia, Principado de Asturias, en el concejo de Nabia de Luarca y en el mismo Señorío de Bizcaya, donde señaladamente es bien conocida su calidad. Hay otra sita en la anteiglesia de Zarátamo, y todas traen dicha torre de piedra sobre campo de oro.

UZTARROZ.—El palacio de Uztarroz trae de argento con siete armiños sables, y en lo alto del escudo una cabeza ó faja gules en que están tres sautores de oro.

URIARTE.—La casa de Uriarte de la provincia de Guipúzcoa trae por armas un escudo dividido en pal, primer cuartel en campo rojo dos lobos de oro teniendo cada uno en la boca un cordero blanco ensangrentado, y en el 2.º en campo de oro cinco rosas rojas.

UGALDE.—La casa de Ugalde de la provincia de Guipúzcoa trae por armas en campo rojo un castillo de plata con tres baluartes, y á la puerta atados con traillas azules lobos sables manchados de argento.

URDANOIDELUZ.—Son muy notorios y antiguos hijos-dalgos; tienen su casa solariega en la villa de Azpeitia, provincia de Guipúzcoa. Traen un escudo dividido en pal; en el primer cuartel en argento un madroño sinople con su fruto, y en el 2.º en bleu una torre de plata.

UBAO.—Tienen su casa solariega en el Señorío de Bizcaya, y traen por armas un escudo el campo de plata y en él un roble verde con bellotas de oro, y un lobo negro andante delante del tronco, todo

cercado con una orla roja y en ella cuatro estrellas de oro.

URBINA.—La casa de Urbina de la provincia de Guipúzcoa trae por armas un escudo el campo de plata con un roble verde, dos lobos negros andantes, uno por delante y otro por detrás del tronco, teniendo cada lobo en la boca un cordero blanco ensangrentado, y todo cercado con orla roja y en ella una cadena de eslabones de oro.

X.

XARABEITIA ó JARABEYTIA.—Son muy notorios hijos-dalgos, los cuales tienen su casa solariega en el Señorío de Bizcaya, sita en la anteiglesia de Zamudio, una legua de la villa de Bilbao, y se llama la casa solariega de Jarabeytia, y es casa de Armería, y traen por armas un escudo partido en frange, los campos de los cuarteles el alto y el bajo verdes y en el de arriba tres panelas de plata puestas en triángulo, y en el campo verde del cuartel bajo una torre de oro con puertas y ventanas rojas, y los otros dos cuarteles de los costados de plata, y en cada uno una mata verde y á su pié un lobo negro andante lampasado de rojo, y todo este escudo cercado con una orla roja y en ella una cadena eslabonada de ocho eslabones de oro.

XARREGUI BARRIA.—Tienen su casa solariega en la provincia de Guipúzcoa, en la anteiglesia de San Miguel de Garagarza, jurisdiccion de la villa de Mondragon; traen en campo azul un ciervo de oro andante, orla de oro y en ella cuatro calderas sables y cuatro lobos sables interpolados con las calderas.

XAUREGUI ó JAUREGUI.—La casa de Jauregui, que está situada en el lugar de Garagarza y las que tambien están situadas en las provincias de Guipúzcoa y Alaba, excepto las demás que están en el Señorío de Bizcaya y otras traen por armas un escudo el campo de oro, y en él una lisonja roja y dentro de ella una torre de plata.

Z.

ZABALA y ZAVALA.—En Bizcaya y en la villa de Asteasu (Guipúzcoa); traen los de este linaje un escudo que se compone de una cruz de oro hueca como la de Calatrava y en cada ángulo un sautor de oro, colocadas estas insignias sobre campo de gules: orlado este escudo con cuatro veneras de argento y cuatro castillos de oro interpolados sobre campo sinople. Tienen casa solariega en la universidad de Anzuola y en el valle real de Leniz en la anteiglesia del lugar de Marin, jurisdiccion de Arechavaleta.

ZEARZOLO.—Tienen su casa solariega en el Señorío de Bizcaya, en la anteiglesia de San Agustin de Echevarria, en el Barrio de Miota que hoy está incorporado á la villa de Durango, y trae escudo de oro y en él una casa fuerte de piedra natural, y delante de ella un árbol verde.

ZUBIETA IGUERIBAR.—Tienen su casa solariega los de Zubieta Igueribar en la villa de Ituren situada en el barrio de Igueribar de dicha villa, y traen por armas un escudo el campo de plata y en él un roble verde, y á su pié un jabalí atravesado de su color natural.

ZABALA ORIERENA.—Tienen su casa solariega en la villa de Amezqueta en la provincia de Guipúzcoa, y traen por armas un escudo el campo de plata y en él un árbol verde y un leon de púrpura empinado al tronco.

ZUAZNABAR.—Traen por armas un escudo el campo de plata y en él dos jabalíes negros puestos en pal, andantes, cercados con una orla roja y en ella ocho aspas de oro.

ZARASUA.—Los caballeros de la casa Zarasua del Señorío de Bizcaya traen un escudo dividido en faja, en el cuartel alto en campo rojo un castillo de plata, puertas y ventanas de bleu, y en el bajo en campo azul cuatro fajas de oro.

ZARATE.—Los de la casa Zarate son muy antiguos hijos-dalgo; traen un escudo el campo rojo y en él nueve panelas de plata.

ZELAYA.—Son muy antiguos hijos-dalgos; traen por armas un escudo el campo rojo y en él una banda de oro puesta en boca de dos dragones verdes salpicados de oro, y en la parte baja de la banda una

menguante de luna de argento, orla de oro y en ella ocho aspas rojas.

ZUBIAGA.—Tienen su casa solariega en las Encartaciones y Señorío de Bizcaya, en el concejo de Galdames de dicho Señorío, esta es su casa solariega, y tambien tienen casas en la anteiglesia de San Juan de Berriz y Santa María de Güecho; traen por armas un escudo el campo sinople, y en él una torre de piedra, y delante de la puerta de ella un puente tambien de piedra natural, y debajo del puente ondas de agua de azul y plata.

ZURCO.—Los de este apellido y linaje Zurco son muy buenos y antiguos hijos-dalgos; traen por armas un escudo el campo todo sembrado de lisonjas de oro y azules, cercado con una orla roja y en ella ocho aspas de oro.

ZUBELZU.—Son muy buenos y antiguos hijos-dalgos, y tienen su casa solariega en la villa de Elduayen, en la provincia de Guipúzcoa; traen por armas un escudo el campo verde y en él una torre de plata entre dos osos pardos.

ZAMORA.—Tienen su casa solariega en la villa de Elduayen en la provincia de Guipúzcoa; son notorios hijos-dalgos y traen por armas un escudo el campo de plata y en él un castillo azul, y á su pié ondas de agua de azul y plata.

ZARATE.—Los caballeros de la casa y linaje del apellido Zarate, tienen su casa solariega en el lugar de Gopegui, en la hermandad de Zigoitia en la provincia de Alaba; trae un escudo rojo y en él nueve panelas de argento en tres filas de tres en tres.

ZEARRETA.—La casa solariega de Zearreta que está situada en la anteiglesia de Luno, del Señorío de Bizcaya, está entre las villas de Munguía y Lezama, de la merindad de Uribe, una de las de que consta dicho Señorío de Bizcaya; traen escudo con cuatro navíos de oro con jarcias y velas de argento puestas en cuatriángulo que son en los cuatro rincones del escudo sentados sobre campo de mar, que es ondas de agua de bleu y argento; de esta casa fué el capitán Martin García de Zearreta, vecino de la villa de Lequeitio de dicho Señorío de Bizcaya, el cual con una carabela de guerra y sesenta combatientes peleó tan esforzadamente con cuatro navíos franceses de guerra que convoyaban una flota de naos marchantes y los rindió á los dos navíos, y los otros dos se escaparon; sucedió en 26 de Marzo de 1513, y la Señora Reina D.^a Juana, madre del

Sr. Emperador D. Carlos Máximo premió á dicho capitan Martin García de Zearreta, concediéndole por armas los cuatro navíos arriba dichos y privilegio Real para él y sus descendientes, librado en la ciudad de Valladolid en 23 de Junio de 1513.

ZABALETA.—Tienen su casa infanzonada en la villa de Lesaca, una de las cinco de las montañas de Nabarra; trae en campo de oro cuatro escudetes rojos, y en cada uno una cruz llana de plata, y entre los cuatro escudetes tres panelas verdes puestas en triángulo mayor; háylos en la villa de Tolosa y en la de Elduayen, y traen todos las dichas armas.

ZAMUDIO.—Esta casa de Zamudio del lugar de Bermeo, junto á Bilbao, trae por armas en campo de oro cinco panelas azules, y del medio abajo del escudo todo lleno de ondas de mar de azul y plata.

ZUAZU.—Los Zuazus de la provincia de Alaba son muy notorios hijosdalgos, y traen un escudo dividido en cuatro cuarteles: en el 1.º y último en campo de oro leon rojo rampante, coronado, y en el 2.º y 3.º en campo rojo cinco panelas de plata en cada uno.

ZIRIANO.—Los del linaje y apellido de Ziriano son notorios caballeros y tienen su casa infanzonada y solariega en la provincia de Alaba, y se hallaron en compañía del Santo Rey D. Fernando en el socorro del Alcázar de la Ciudad de Baeza; traen en campo de oro torre de piedra natural y delante de ella un ciprés verde con nueces de oro, y todo cercado con orla roja y en ella cinco aspas de oro, Jerónimo de Villa, 1.ª parte, folio 21.

ZIMISTA.—Los de Zimista de la provincia de Alaba son buenos hijosdalgos; traen en campo rojo una torre de plata con puertas y ventanas azules, y á su pié ondas de agua de azul y plata.

ZULOAGA.—La solariega casa de Zuloaga del valle de Oyarzun de la provincia de Guipúzcoa trae en pal: 1.º derecho en plata un árbol verde, y á su pié un puerco jabalí andante atravesado al tronco, y en el 2.º lleno de escaques de oro y rojo perfilados de oro.

ZABALA.—Traen por armas los del apellido, familia y casa de Zabala un escudo en cuatro cuarteles, 1.º y 4.º en bleu un monte de argento y un águila de oro en cada uno, demostrando desde la altura del monte coger vuelo para volar; en el 2.º y 3.º en campo de oro una encina sinople con bellotas de oro, y al pié de la encina un jabalí sable andante pasando por delante del tronco. Los caba-

llos Zabalas, dice Lope García Salazar en los pliegos 79 y 87 y el libro de Bizcaya, folio 149, que los hay en la villa de Bilbao y en Portugalete y en jurisdicción de la villa de Mondragon. Y que los Zabalas Orienera tienen su casa solariega en la villa de Amezueta, en Guipúzcoa, y traen por armas un escudo el campo de argento y en él un árbol sinople y un león de púrpura empuinado á su tronco. Y otros traen por armas en gules una cruz de oro hueca y vana como la de Calatrava, y en cada ángulo un saltador de oro y por orla cuatro veneras de argento y cuatro castillos de oro interpolados en las veneras sobre campo sinople.

ZAPIAIN.—Los caballeros de Zapiain que tienen su casa solariega y armería en la universidad de Astigarraga, en la parroquia de Alza, jurisdicción de la ciudad de San Sebastian, provincia de Guipúzcoa, traen en campo gules castillo de argento, puertas y ventanas bleu, y dos lebreles de argento manchados de sable, empuinados al castillo uno por cada lado, y debajo del castillo un mundo azul con una cruz llana de oro en el remate y alto de él, y al pié de todo tres ondas de argento y bleu como se ha dicho. D. Lamberto de Vos, Rey de armas de Felipe IV y D. Juan de Ocariz, folio 458; dió esta certificación de Berra y Zapiain D. Antonio Gomez Arevalo en 23 de Febrero de 1693, á pedimento de Juan Martinez de Berra.

ZARIMUZ.—Es de Guipúzcoa y tiene anteiglesia de la advocación de San Pedro que llaman de Zarimuz, por estar fundado en aquel sitio; algunos dicen que no es anteiglesia sino iglesia parroquial y tiene cuatro nuevas casas solares.

ZABALBURU.—Los caballeros de este apellido tienen su casa solariega en la provincia de Guipúzcoa; traen en campo de oro un árbol verde y dos lobos negros andantes y atravesados al tronco, todo cercado con orla roja y en ella tres flores de lis de oro. D. Juan de Mendoza, tomo V, folio 13.

ZALDARRIAGA.—El linaje y casa solariega de Zaldarriaga, trae escudo en cuatro cuarteles, 1.º y 4.º en campo rojo en cada uno una cruz de oro como la de Calatrava y cuatro eslabones tambien de oro en forma de orla, 2.º y 3.º llenos de jaqueles de oro y negro.

ZUMAETA.—Tienen su casa solariega en jurisdicción de la villa de Anzuola, en la anteiglesia de San Juan de Urrazaga, valle de Lizarraga en la provincia de Guipúzcoa; traen en plata un lobo ne-

gro peleando con un oso de su color natural, y al pié del escudo ondas de agua de azul y plata, y en lo alto del escudo y sobre cada cabeza de cada animal una flor de lis azul, y todo cercado con orla roja y en ella once aspas de oro.

ZALDUA.—Los de este linaje Zaldua son muy buenos y notorios hijos-dalgos; tienen su casa antigua en el Señorío de Bizcaya, traen un escudo el campo de oro y en él tres lobos negros, orla roja, y en ella ocho aspas de oro.

ZARAUZ.—Tienen su casa solariega en la villa de Segura, provincia de Guipúzcoa; traen un escudo el campo de argento y en él una encina sinople y un jabalí sable empinado al tronco, y tres pane-las sinoples, una en lo alto de la copa y las otras dos á los lados.

ZUMARISTA.—Tienen su casa solariega en el reino de Nabarra y traen por armas un escudo el campo de oro y en él una torre parda, cercado con una orla roja y en ella seis eslabones de plata.

ZALDIVIA.—Tienen su casa solariega en la villa de Villafranca en Guipúzcoa; traen por armas un escudo el campo azul y en él dos ver-neras de plata puestas en pal.

ZURICARAY.—Son muy antiguos hijos-dalgo bizcainos originarios; traen un escudo el campo de oro y en él un roble sinople con bellotas de oro, y pendiente de sus ramas una caldera sable con sus llares de hierro, y debajo de la caldera llamas de fuego con cuatro lobos sables, dos á cada lado de la caldera, los dos más bajos empinados á ella como que quieren sacar presa, y los otros dos que están más arriba andantes y vueltas las cabezas sobre los lomos, todo el escudo cercado con una orla roja y en ella una cadena de oro, y por timbre un brazo armado con una bandera roja en la mano, el asta de color sable y encima de la celada este mote de letras negras en un lazo de argento: *quien el campo venció y rompió la cadena, ponga corona y alce pendon.*

FIN

JUAN-ETORRI BAT ERROMARA.

BIAJARI BATEN ZIABEZTSOAK.

(AURRANDEA)

BESTE ELEIZA BATZUK.

¡Jaunak eta zeñ ederrak diran Erromako eleizak! ¡Eta zeñ benegarriak bertan gordeten diran erlikiak! Mindot ez daukadalako luma bat askatua, gallarda, jakintsu eta liraña adituten emoteko garbiro nire sentiera barru barrukoak Uri onetako *templo* santuetan. Motel eta bear-tua egon nas Batikanoko ikustamena ziabestetuten eta geruago motelago egongo ete nasan bildurra daukat oraindiño esan biar ditudan gauzetan. ¡Au alezin sentigarria!

Santa Maria Nausiko eleis erregokia.¹ Errege guzien Erregearen diñako egolekua, milla apainduriz betea, bere itšagoian Amerikatik Españiara lenengo ekarri zan urria daukana da. Ez nas gelditu denpora askoan egite moduari begira: geldartetu nas geiago an dagozan gauza gordegarri erreljiozkoak ikusten, batez bere kapilla aberats baten dagoan Ama Birjiñaren Irudia, San Lukás-ek pintaua esaera zarrak diñuanetz; Jesusek azken aparian euki eban maia; San Pio V garenaren gorputz santua, eta beste gauza asko iñill itsirik, askenez, Jesusen seiaskatšoa. Au ikusteko batu gara gordeten dan altara aurrean

(1) Régio.

ikusnaikiko jente mordo andi bat prantzes euskaldun *ta abar*: (Eleis onetan ikusi ditut lenengo prantzes erromeri zaliak). Argiak bistu ditue; itšaron piskabat eragin deuskue, baña etorri da abade bat lagun-tzalle bigaz, kapa nagusiagaz jantzita eta, gure Jaungoikoa argitaratzen danian legez, intzenu lurrinaren artian agertu dabe brontzezko ate senduakaz eztakit zenbat giltzen azpian gordeta eguan seiaskatšoa. Aurrenengoa nintzan ikusteko beste prantzes abade bategaz batera, eta biok, argia kristal onduan ipiñita, an egongara blondaztuten aldogunik luzarocnean Jaungoiko-Aurraren loleku pobrea. ¡O! ¡Zenbat aldiz, pentsau neban, zenbat aldiz, menturaz, Maria Ama Santiak ipiñiko eban bere esku leuna seaska onen ertzean! ¡Zenbat aldiz seaska onen inguruan Aingeruak eta Mariak gordeko eben Jesus gaitzgabearen lo gozo gozoa!

San Juan Letrango eleisia, *Omnium Urbis et Orbis ecclesiarum mater et Caput*, Santa Maria Nausikoa baisen da eder ta andia... edo andiagoa... edo eztakit, bada zorabiatua nago dana, ainbeste ikusi ditudan edertasunakaz. Ziartu dakidan gausia da eleis aurreko balkoi batian ikusi dodala Giotto izen andikoaren pintura bat: *Bonifacio VIII parkadoiña¹ pregoituten*. Eleiza au erakutsi deusku gidari edo elizay tšokagarribatek: tšikitšua zan, begierrea, soiñdon² morea eukan, tsapeltšū baltz bat... eta *bigotea*. Eta bigotedun gizon bat eleiz jantziagaz beti da bakana espāñatar batentzat erromatarrentzat ezpada bere.

San Juan Letrangotik urrian dago beste gauza bat katolikuentzat guztiz beneragarria: Jesukristok Pilatosen etšerako igo eban eskallera, Jaungoiko-Gizonaren odol santuagaz bedeinkatutako zurube santua (*Scala Sancta*). Igon dot adiskide on baten laguntasunian, errezetan ditugula malla bakoitzian atian emon deuskuen erderazko liburutšo baten egozan erregu deboziñoizkoak. Kristiñau nasan aldetik zor neban igoera au.

San Pablaren Basilikan bere izan nas. Barrinoko arri gogor ederto leundu ta pinduakaz egindako 80 metarrilirañ daukaz: bost otoigope eta ziarretara beste bat: azpi ondo landua ia arpegia ikusteraño: goiazpill³ urreztuak: metarrien gañeko arri-arian Aita Santu guztien irudiak. Altara nagusia da godoetar gisako *egintza zarra*, zorionean 1823-ko

(1) Jubileo.

(2) Sotana.

(3) Artesones.

sualdetik igestua, eta jasoten dabe Sortaldeko metarri *alabastrozkoak*, zeintzuek diran Ejipto-ko Dierri-aren Buruak emonak. Altara onen azpian dagoz San Pedro eta San Pablo Apostoluen gorputz erdiak (beste erdiak Batikanoan). Eleisa onetan dana da marmola, brontzia, urria, aberastasuna;¹ baña aberatsagoak dira ikusten diran gauza gaiezkoak baña kapillatso baten dagozan erlikiak. Anbaldu² ditugu *Kurulze Santuaren zati bat*, *Santa Ana ren besua*, *Ananias-en burua*, *Ama Santiaren jantzi bat* eta beste erliki asko, berrogei ta emeretziraño. Ikusi ditut San Pablo lotuta euki eben katiak eurak, zeintzuek sartu deusten arimaraño otzikara bildurgarria, ipiñi deustazanian abade batek neure bekoki eta eskuturretan.

San Pabloren Basilikatik juañ nas Santu oni burua kendu eutzen lekura. Toki onetan dagoz iru iturri, nun eran dogun ura. Esaerak diño San Pablori burua kendu eutzenian iru salto egin zituala buruak eta orduan sortu zirala iru iturriak. Bertan dago Santua lotuta euki eben metarritsoa bere.

Emen etorriko da ondo *Mamertina-ko Presondegira* egin dodan ikustemena. Kapilla batetik jaisten da presondegia estu onetara arrizko eskallera illun erdi bustietatik. Eskallerako orman dago, arrian, arpegi erdi baten irudia: esan deustee dala San Pedroren arpegiarena. Presondegia artzen dau argi apur bat, goitik, atarbean daukan zulo bate-tik; ikusten da kereiz illunean, orma baten ondoan dagon metarritso bat burnizko erastun bategaz, eta aldemenian osintso bat, nungo ura-gaz batiatu eban San Pedrok bere kartzelaria.

Amaitzeko, San Lorenzo ren eleisatsuan igaro dot denpora zati bat Migel Anjelen *Moisés-en* aurrian, begira egintza ospetsu oni eta Pio IX garrenaren obia ikusten. Aita Santu maitatu onek ipiñi ei eban bere atsenay edo *testamentuan* ezebala nai gastetia bere autobian³ lau milla pezeta baña geiago: ez ei da geiago kosta Pio-ren borondatia gordetiagaitik, baña bai obi au dagon kapillatsoa. Arri piñ piñez egin-dako ziamar maneakaz dago azpi, albueta orma eta goi dana oso gus-tutsuro apaindua, eta apainduri au kostada milloi bat gitšienez.

Berba bi geiago. San Lorenzoren onduan dagon Kanposantuan

(1) Beirate (vidrieras) kolorezko ondo egiñak apurtuta egozan, ziñuenez *polvorin* edo suautsontziaren eztandagaitik. Esan deustee eze beirate oneek konpontzia bakarrik kosta'ko dala milloi erdi bat peseta edo geiago.

(2) Venerar.

(3) Mausoleo.

sartu urten bat egindot. Nabillela, ia illunean, obi bati eta bestiari begira, arri eder baten gañean billatu dot euskaldun baten izena: URRUTIA. ¿Zeñ ete zan? zana zala euskalduna beintzat. Esandot *Aitagurea* bat bere animiagaitik. ¿Nun itsiko ete ditut nik neure azurrak? ¿Izango ete dot zeñek erregutu?

GIZON OITUEZ BAT.

Barrez lertu eragin deust adiskide batek beste erromeri zale esagun baten ipuiñakaz.

Aldra andien batzarretan beti izaten dira gizon argiak eta argi bagiak, sorrak eta azkarrak, jakindunak eta asko ikusitakoak, ez jakiñak eta izer ikusi eztabeenakaz batera. Askoren artian asko modutako jentia. Batzuek, adierazoak dagozanak, ikusten dira erabagiak, askatuak eta ausarkiro ibilleretan; besteak lotuta, ganorabaga, zer egin eztakiela pausu bakoitzian. Argia daukana argiro, argirik eztaukana illunean: gauza jakiña da eta nunnaikua.

Euskaldun erromeri zalien aldran bere bazan norbait badaezpadakua. Gizontšu bat, bearbada bein bere jaioterritik urten bagia edadian sartua egonarren, ona, tolezgabea, baña piskabat malmutza, fedearen besoetan guztiz erara jarrita, etorren gugaz Aita Santua ikusteko ames ederretan oso pozturik.

Barzelonara eldu giñanian juan zan beste euskaldun batzuekaz ostatura, baña ostatuko jaubiakaz fidande edo konfianzarik ez eukalako an ibilli ei zan gisajua kalerik kale eta eleisarik eleisa bere pardel-tšua lepuan ebala mundu guztiaren barregarri. Erromara sartu giñanian oster, edo bidezorroaren errejistroan askenerontz gelditu zalako, edo iñori izer itandu ez eutzalako, edo naiustez aldegin zalako bestiak gandik bere gisara ibilteko, eztakit nik zergaitik eta zelan, baña esan deustee or ibilli zala jó batera ta jó bestera bere pardelagaz, mundu guztiari euskeraz berba egiten... eta askenez, lenengo gabian, biajeko neke gogaikarria kentzeko, lo egin ebala pasialeku bateko jarrilekuan ederto ta gozotsu... bere bidezorro maitia burkotzat arturik.

Etzaite estutu, irakurlea, gertaera tšarren bategaitik: or dabill gure gizona, pozik, alai, esale, itzontzi bat egiñik, ardura бага eta zorionekoa Erromako kalietan. ¿Berari zerbait gertau? Ona da bera...

SAN SEBASTIANGO LURRUSPE EDO «KATAKUNBAK.»

Erromatik legu erdi inguruan Sortalderontz alderatua arkitzen da *San Sebastiano Basilika*. Eleis onetan ikusten dira santu onen onkerioko¹ gezi² bat, San Feliperi berba egin eutzan kurutz-ultzetua³ eta Berninik marmol zuriagaz egindako San Sebastianen tallu eder bat. Eleiz onetatik sartzen da bere izeneko lurruspetara eta ni bere sartu nas lagun batzuekaz batera.

Onetarako eforri jaku eleizara, deitu ta, Aita San Franziskoren seme umill bat, isiotu ditu eta emon deuskuz argizaitso bana, eta sartu gara ebanjelio aldetik iragi daben ate baten barrura errespetoz beterik eta erdi Bildurrez. Jatsi ditugu, aurretik praillia dala, bata bestiaren atzean, eztakit zenbat eskallera, asko; beriala sentidu dot aisetso ezea, osasun galgarria; ikusi dot, neure kandelatsuaren argira, lurra bustita, aidian ibiltzala bizakera zikin batzuk. Isill giñoiazan... etzan beste zaratarik entzuten geure ibillerako oñots sorra baño... eta asi gara alderdi guztietatik illdakuen ezurrak ikusten praille gidariak barbarik egin baño lenago. Egia esango dot: bildurtu egin nas. Milla bidar irakurri ditut zulo abetako ikustemen eta agerbideak, baño neure begiakin ikustean beste mugidalda bat euki dot: gora eta bera, eskerretara eta eskumatara, zabal eta estu, zuzen eta okerkera, lerdan eta makurtuta, lagunakgandik kanabete atzeratu eta aurreratu бага lur azpiko Uri santu onetan nabillela; pentsau dodanian Kristandadiaren seiaskan nenguala, ainbeste umant bizi izan ziran lekuan; gomutaurik nik zapaltzen neban lurra bera zapaldu ebela ainbeste martiri santuk; sentidutian kale estu areetan neure besuak eta gorputzak ikutzen zituala euren obiak; ikustean, an begien bistan neure onduan nakustazala santuen azur beneragarriak... otza neukan gorputza, ez leku atako ezetasunagaitik, ezpada eze mugidalda barru barrukoaren indarrez.

Ordu erdirenbat egin dogu barruan eta bitarte onetan jardun deusku gidariak maitagarriro erakusten bateko eta besteko izkirotalluak,⁴ Meza esaten zan lekuak, lenengo *Ordenak* egiten ziran tokia,

(1) Martirio.

(2) Flecha.

(3) Crucifijo.

(4) Incripciones.

Aita Santuen jarrilekua ete beste gauza asko; baña, benetan, jaramon gitsi egin deutzat, ez nenguan ondo, kanpora nai neban, eguzkiaren argi alaira. Neure burura jatorkidan beti bere, beste esan ditudan pentsamentuakaz nastaua, zelan, umetšua nintzala, galdu nintzan Euskal-erriko lurruspe batean eta ezneukan barriro gertau zedin gogorik. ¿Barre, irakurlea? Ez deutzut opa nire orduko izerdi larria.

Katakunbetatik urten dodanian fedia barristau eta sendotu jatala neritzon. ¡O! Ezin leiteke lur barru orretan ibilli iñor fedia bistzen sentidu бага eta lotsari andi bat gure bizitza epelagaitik: ezin leike. Edo eztauka biotzik. Fedia biarzan bene benetakoa or barruan bizi izateko osasuna galtzen, igeska, beti bildurrez, eguzkiaren argi бага. Eta fediak fedia sortzen dau: katakunbetan, martirien azur onduan ezin leike egon fedegabekorik.

ERROMA ZARRA.

Erromaren izena antsiñako gizon andi askoren izenakaz eta gauza gomutagarri geiagogaz alkartua dago. Erromaren izenagaz batera jatorkidaz burura bere lenengo zazpi erregietatik asi ta ¡zenbat jende! ¡zenbat gauza! ¡zenbat kondaira! Jatorkidaz burura Bakarkide edo *Konsulak*, *Enperadoriak* eta beste izen batzuetako agintariak; jatorkidaz gogora Uri onen alizatea, aberastasunak, jostaketa odoltsu gogorrak; gerriariak, iztunak,¹ ezkribatzalleak, biursariak;² Numa, Tarkinio... Augusto, Julio Cesar, Ciceron, Tito Livio, Ovidio, Horacio, danok Erroman jaio ezpaziran bere Erroman bizi eta Erromako gauzetan zeregin-du ziranak...

¿Nun da orduko erroma? Ara or zati bat, antziñako kontuak esan nairik, zar guztiak legez, Erroma barriak azpiratua,³ geruago eta berago bere lengo izena geruago eta illunago duan modura, zai beste gizaldi batek oso lurperatu daian eta estaldu deitien bere gaurko doakabetasun lotsagarria.

Erromako Mentezia,⁴ munduari legiak emon eutzazana, *sepultura* edo obi zabal baten antzera dakust: arri lau senduak, lenago bata bes-

(1) Oradores.

(2) Poetas.

(3) Gaurko Erromaren lurgaña gizaldien indarrez guztiz asko goratu da eta lengo egintzak kana edo neurtoski asko berago gelditzen dira.

(4) Foro.

tiaren gañian ondo toleztuta egozanak, euren buruak bota ditue nun nai eta edozelan; arroiñ lirañ eta lerdan ziranak, zatituta, denporiak janda, buru gabiak, etzin da dagoz oizaldiakin euki dabena guduan nekatu balira legez.

Septimino Seberoren ganuztaya¹ ikusten dot eta arutzago dago *Titorrena* burrukan oraindik denporiagaz, erakusten egun batzuetako *triunfo* edo garaitondoa. *Vanitas vanitatum*. Jausiko zaree bestiak jausi diran gisan. Agiri dira, bata bestia gandik ez urruti *Konkordiako tenploaren* erlikiak, *Saturnorenaren* erretoak, *Konstantino ren Basilika-renak*, *Benusta Erroma-koarenak*...

Palatino menditsoan Zizeron, Katilina, Marko Aurelio, Klaudio eta beste gizon andi askok etsiak euki zituen lekuak; Augusto, Tiberio, Neronen bizitzako tokiak... eta *errestoak*. *Abominatio desolationis!*

Azkenez ikusi dot *Koliseoa*, aberekeriak, odolanaia, astakeriak emetasunagaz alkarturik jasotako egintza urgulutsua. Benetan ederra da egintza au, aidosuak dira bata bestiaren gañian dagozan bost arrus-taiak, bere denpora onetan eukazan apainguriakaz ikustekoa izango zan koliseoa; baña edertasun onen erdian zenbat loikeri! zenbat erallekeri, zenbat ilte ikaragarritzko izan dira, gozotsu, alai eta poztasunez beterik millaka ta millaka jendia begira eguala! Ezin sinistu leiken gauzia dirudi munduaren jaun ta jabe ziranak, arrazoidun jentia, animala larrabe-bereak baño biotz gogorragokoak egini, emen egoten zirala gizonen odolez ezin aseta jeta orduan gusto oneko jentia zirala! ¡O! gusto onaren izenean (gaurdaño baldin) zenbat astakeri egin dira mundu zabalean!

Erroma zarreko gusto nazkagarria, Koliseo-ko gusto madarikatua, zure marruak antsiña amaitu ziran beti betiko eta gelditu da bakarrik, plaza onen isiltasunian, ondar bedeinkagarria, ondar santutua ainbeste kristinau martirien odolagaz. Emen erakutsi eben milloi bat bidar euren fede bizia, emen artu eben fedia sari betikoa, eta gaur ikusten dabe Zeruetatik eurak katakunbetako zulueta eta familiako tsoke maitian gorde ta emen aitortu eben kurutzea, jaso dala Batikanoko dorre andientsuraño, nun dagoan triunpalaria, amoriozkoa, mundu guztiari deiez bere beso gozoetara.

DOMINGO AGIRRE-KOAK.

(*Aurrandetuko da*)

(1) Arco triunfal.

UN LIBRO IMPORTANTÍSIMO

III.

No cede en importancia á los dos primeros el tercer tomo de la obra que el docto escritor y patricio bizcaino Sr. D. Fidel de Sagarmínaga está publicando en Bilbao con el título siguiente: *El gobierno y régimen foral del Señorío de Vizcaya desde el reinado de Felipe Segundo hasta la mayor edad de Isabel Segunda*.

A medida que avanza en la ejecucion de su obra, el ilustre escritor encuentra, como es natural, materia más abundante de estudio. Los acuerdos de las Juntas y Diputaciones son más numerosos, la vida administrativa del Señorío, obedeciendo á una ley histórica, de cuyo cumplimiento no es dado eximirse á nadie que esté en relacion con los demás hombres, se complica de día en día, la costumbre inveterada, tradicional, unánimemente obedecida, va cediendo lugar á las disposiciones escritas, y las cosas del Señorío sufren una transformacion lenta, pero innegable.

La mayor suma de acuerdos á que habia de dedicar su atencion, no ha descaminado, sin embargo, al Sr. Sagarminaga. Con inquebrantable tenacidad y constancia busca toda clase de documentos que puedan interesarle, los examina con criterio rectísimo, elevado y verdaderamente histórico, no elimina de su estudio sino aquellos acuerdos y disposiciones que no ofrezcan interés ninguno, ni mínimo siquiera, para el conocimiento del pasado de Bizcaya, y luego, puntual y minuciosamente va anotando en su libro, por orden cronológico, las resoluciones que en las diversas esferas de la administracion pública ha venido adoptando el Señorío.

Labor es esta tanto más árdua y meritoria, cuanto que en las obras «de erudicion sólida y de primera mano, con ser tanto lo que sale á la superficie, es incomparablemente mayor el trabajo que no se ve y que el hábil escritor disimula: las horas más ó ménos sabrosamente perdidas en inútiles pesquisas, en tanteos y lecturas previas, en concordar opuestos testimonios y exprimir el jugo á los más inconexos documentos».¹

Sin este trabajo previo, sin estos esfuerzos empleados en la investigación de las noticias más recónditas y de los testimonios más ocultos é ignorados, ¿sería posible escribir capítulos como v. g. el titulado *Establecimiento de las aduanas en los puertos de mar.—La Machinada y sus consecuencias?* Bastaría este capítulo para que estimáramos el nuevo libro como de subido precio y de indiscutible utilidad para la historia del País Bascongado. Aquel movimiento popular de 1718 tiene grandísima importancia como hecho, pero queda eclipsada esta importancia por la que tiene como síntoma. Ninguno de los trabajos que hasta la fecha se habian escrito para describir sus orígenes, desarrollo, y consecuencias podia satisfacer á quien busque en la historia la resurreccion de los tiempos pasados, algo que sea como súbito renacer de todos aquellos hombres y cosas que yacen silenciosos en el cementerio de las edades. El estudio del Sr. Sagarminaga ha venido á llenar este vacío, y á suministrar al historiador futuro tesoros de noticias, que no desperdiciará seguramente, si para escribir la historia quiere basarse en la realidad concreta y no en quiméricas alucinaciones de su espíritu.

De curiosidades históricas relativas á la bibliografía, al comercio, á los trajes y costumbres, á los asuntos eclesiásticos, á los extranjeros avecindados en Bizcaya, contiene el libro del Sr. Sagarminaga copiosos é inapreciables datos.

A este propósito no queremos pasar en silencio una noticia muy original y extraña que encontramos en el mencionado libro, respecto á cierto papel anónimo que poco despues de publicarse la primera edicion de *El imposible vencido*² del P. Larramendi, apareció como in-

(1) Menéndez Pelayo.—Discurso leído ante la Real Academia española en la recepcion pública del Excmo. Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri el día 13 de Marzo de 1892.

(2) La primera edicion de este famoso libro, célebre en los anales de la bibliografía euskara, se publicó en Salamanca en 1729. A ello contribuyó el Señorío de Bizcaya con cien ducados de vellón.

forme pedido por el Señorío, bajo el título de «Reparos historiales que se hacen á la dedicatoria que el Padre Larramendi, de la Compañía de Jesús, hizo á la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa, del libro titulado *El imposible vencido*». «En dicho papel—copio textualmente de la obra del Sr. Sagarminaga—se ataca duramente á Larramendi, imputándole, entre otras cosas, el haber apropiado á Guipúzcoa las glorias pertenecientes á Vizcaya. Pero á vueltas de los reparos que pone el autor anónimo á *El imposible vencido*, el escrito es una verdadera declamacion contra los vicios y abusos de aquel tiempo en Vizcaya, de la que dice que está vendida *desde que licenciosamente, ó por cumplimiento, se hicieron las informaciones de hidalguía por intereses ridículos*; que si en las bodas de Caná se vió milagrosamente convertida el agua en vino, hoy en Vizcaya se ve convertida la sangre villana en sangre hidalga; que los caseros están abochornados con tales informaciones; que Bilbao se ha convertido en una nueva Ginebra, sin que valga la razon ni tenga lugar la justicia; que se cometen todo género de maldades, y la murmuracion ha subido de punto; la envidia es sin igual, la codicia insaciable; los más ricos son hidrópicos que beben la sangre de los pobres, tragando los mercaderes opulentos á los pequeños como los tiburones á las sardinas.»

Leyendo con detencion lo que precede, nos parece ver en el autor de tan amargas lamentaciones á un hidalgo anciano, atrabiliario y pobre, que siente la nostalgia de los tiempos juveniles, y la expresa con toda la exacerbacion que le produce su carencia de recursos y el verse relegado, á pesar de su hidalguía, á lugares secundarios, mientras figuran en los primeros puestos hombres que no pueden ostentar el abolengo aristocrático de que él se ufana. ¡Contraste singular el que ofrece este apologista de la nobleza heredada, si se compara su conducta con la del egregio P. Larramendi, que en su peregrina y magistral *Corografia de Guipúzcoa*, no pierde ocasion de ensalzar lo que hay de más pristino y glorioso en la historia bascongada, su democracia ejemplar y admirable, que ha sido el nervio robustísimo de su organizacion social! No seducen al P. Larramendi los timbres heredados: le parecen mucho más honrosos los timbres adquiridos. Sin duda, cree con Platon que no hay Príncipe que pueda gloriarse de no haber tenido en su ascendencia algun esclavo, ni esclavo á quien no quepa la honra de haber tenido en su ascendencia algun Príncipe. No así, por lo visto, el autor del recordado *Papel anónimo*, á cuyos ojos el Señorío de

Bizcaya está irremisiblemente condenado á muerte, desde que la sangre villana se ve convertida en sangre hidalga.

Estas opiniones individuales y solitarias, por extrañas que sean, no deben pasar inadvertidas al historiador, y ha hecho bien el Sr. Sagarminaga en recogerlas, no solo porque ellas nos demuestran una vez más que siempre ha habido en el mundo quien creyese que

Cualquier tiempo pasado

Fué mejor

sino tambien para conocer el estado de los ánimos en su época y las ideas que preponderaban entre los que dirigían los negocios públicos del Señorío.

¿Quién sabe si ese *Papel anónimo* es la expresion de la soberbia impotente, de la ambicion no satisfecha, del egoismo burlado? Nos induce á creerlo así lo ocurrido pocos años despues con D. Carlos Martinez de Aguirre Zaldueño, á quien se atribuyó el propósito de escribir un libro titulado *El carbon de Bizcaya*. En este libro se proponia Zaldueño denigrar á la nobleza bizcaina, y hacer ver que no habia nadie que mirase por el bien del Señorío. Y todo ello, porque no se aprobó su genealogía, hecha sin las formalidades necesarias, y por ello no se le permitió que ejerciese actos de vecindad. Como en aquellos tiempos se daba grande importancia y valor á estas cuestiones de hidalguía y limpieza de sangre, conviene leer con mucha prevencion todos los papeles en que se trate de tales materias, porque entre las ridículas patrañas de los genealogistas y las quejas amarguísimas de quienes se veían excluidos de los oficios públicos, es difícil no descaminarse, si no se lleva una dosis considerable de buen sentido histórico.

Si los límites á que ha de reducirse un artículo bibliográfico nos lo permitiera, con gusto consignaríamos aquí muchos otros datos interesantísimos que se encuentran en el libro del Sr. Sagarminaga. Véase, por ejemplo, el siguiente:

«En 22 de Julio de 1722, la Junta general congregada so el Arbol de Guernica, acordó, entre otras cosas, dar las gracias á D. José Ibañez de la Rentería, cronista del Señorío, por los cuatro libros de sus memorias que habia escrito, y cometer al Gobierno futuro el tratar de los medios para imprimirlos. Dice el Sr. Sagarminaga que con las memorias de Ibañez de la Rentería aconteció lo que con el tercer tomo de las Investigaciones del Padre Henao, y con otros papeles semejantes de que se hace mencion en los acuerdos del Señorío. A lo manifes-

tado por el Sr. Sagarminaga, podemos agregar nosotros que otro tanto acaeció en Guipúzcoa, donde son muchas las obras que solo se conocen por indicaciones fugacísimas que se conservan en el Archivo provincial.

Minucias indignas de consideracion serán estas para quienes no sepan lo que es y debe de ser la historia en el último tercio del siglo XIX. Pero nosotros creemos que es empeño laudabilísimo el del Sr. Sagarminaga, y que no hay otro medio que el empleado por él, para saber algun día lo que fué nuestro país en los tiempos pasados. Ya nadie piensa hoy en escribir la historia sin un previo trabajo de investigaciones pacientísimas, que no perdonan detalle, por nimio que parezca. El visionario y apocalíptico Carlyle, á pesar de su afición al simbolismo, no se atreve á escribir una vida de Cromwell, sin estudiar punto por punto todas las cartas y discursos del célebre Protector inglés. Las generalizaciones sistemáticas resultan casi siempre temerarias y absurdas, sin que lo pomposo y deslumbrador de la síntesis baste á encubrir el vicio interno con que nacen, ó sea, el desconocimiento de muchos aspectos de la vida social en las épocas á que se refieren. La historia no ha de limitarse á la narracion de batallas y empresas militares, y de casamientos y alianzas de príncipes. No ahora, sino en la primera mitad de nuestro siglo, escribía el esclarecido D. Martin Fernandez de Navarrete las siguientes palabras, cuya oportunidad es hoy tan grande como cuando se escribieron: «Las memorias de nuestras crónicas ó historias..... perpetuaron solo aquellas hazañas y batallas, aquellas revoluciones y rivalidades enconadas entre los Estados y Príncipes vecinos, aquella incesante sucesion de imperios, y finalmente aquel movimiento rápido, que todo lo arrastra, lo arruina, y en que todo se desvanece, cambiando continuamente la faz de la tierra, la constitucion de los imperios y las leyes y establecimientos de los hombres. Pero la historia civil que manifiesta el fundamento de estas mismas constituciones, los progresos de la legislacion, el influjo de las costumbres y cuantos vínculos unen á los hombres en sociedad para su propio bien y conveniencia: la historia de las ciencias, que nos presenta en la misma naturaleza un espectáculo tan ameno como agradable y filosófico, y que para satisfacer nuestras necesidades, ofrece útiles y mecánicas aplicaciones á las artes más necesarias á la vida: apenas han sido tratadas entre nosotros como debian serlo, y apenas hallamos, como ya lo notaba Plinio en su tiempo, algunos escritores

que hayan tenido la idea de transmitir á la posteridad los nombres de aquellos bienhechores del género humano que han trabajado ó en aliviar sus necesidades por medio de invenciones útiles, ó en extender las facultades de su entendimiento por medio de indagaciones asiduas y continuado afán en el estudio y observacion de la naturaleza.»¹

No nos contentamos hoy con saber cómo guerreaban nuestros padres. Queremos saber cómo se regían, cómo litigaban, cómo celebraban los regocijos populares, cómo pensaban y estudiaban; en una palabra, queremos saber cómo vivían, no solo en el tumulto y agitacion de la plaza pública, sino tambien en el recinto sagrado del hogar doméstico. Por ello, damos importancia capital á todos los papeles y documentos que puedan servirnos de fuentes históricas: las crónicas eran antes las únicas que se aprovechaban; hoy no son más que una de tantas: hasta los cantarcillos anónimos sirven en no pocos casos para arrojar viva luz sobre sucesos históricos perdidos entre sombras espesas, y para conocer el estado de las costumbres en una época determinada.

Solo cuando hayamos aplicado los labios á todas esas fuentes, podremos mostrarnos satisfechos de nuestra labor, si cabe que nunca alcancemos esa satisfaccion difícilísima, por que la historia es obra tan vasta y compleja, que por mucho que se adelante en su ejecucion, siempre nos es dado aspirar á una perfeccion más alta.

Y es tal la importancia de esta obra, que, siguiendo el parecer originalísimo y un tanto extremado de Fox Morcillo, cabe sostener que en cierto modo todas las ciencias pueden reducirse á la historia. «¿Qué otra cosa es saber las artes liberales, sino tener la inteligencia de su historia? El que aprende las matemáticas ó la filosofía, ¿qué hace sino ir grabando en su entendimiento las nociones de cada cosa, como quien lee un libro de varia historia? ¿Qué es la medicina sino la historia del cuerpo humano? ¿Qué es el conocimiento de las leyes é instituciones de la Ciudad, sino historia? En rigor, todas las ciencias son y pueden llamarse historias.»²

CARMELO DE ECHEGARAY.

Madrid, Junio de 1892.

(1) Disertacion sobre la historia de la náutica y de las ciencias matemáticas que han contribuido á sus progresos entre los españoles: obra póstuma del Excmo. Sr. D. Martin Fernandez de Navarrete.—Madrid—1846.

(2) De historiæ institutione.

IZAR BI



Trantze beltzian nago
Amoriyo miñez,
Inolaz barrun estu
Au senda eziñez;
Gaitz au ez da sendatzen
Erreza, osiñez,
Bañan, bai biyotzaren
Maitasun lurriñez.

Odol guztiya daukat
Irakin nairikan,
Zañ abek zabaltzeko
Ez daukat gairikan;
Biyotzaren kutsutik
Miñ daukat birikan,
Zeñak ez diran uzten
Egiten itzikan.

Esnatzen bada maite
Nerian biyotza,
Agiyan esango dit
Ez nadilla lotsa;
Nerez det biziroke
Mintzoera otza,
Naizelako jeniyo
Lotsati ta motza.

Gis ontan maitatzia
Da bizirolatza,
Dan bezela gogotuz
Nai oi dan baratza;
Miñ au da beazunan
Gisako garratza,
Illunez izan oi dan
Bezela arratsa.

¿Lotsatiya naizela
Ote dit igarri,
Ta nagola maitasun
Onaren egarri?
Maitatuaz esanik
Itz onak elkarri,
Bear degu pensatu
Pregoitan noiz asi.

Maitasunen mendean
Naiz beti ni arki,
Beragatik biyotzak
Egiten dit argi;
¡Nekez! bañan ikusten
Ditut nik chit garbi
Begi belch chit pollitak
Irudiz... jizar bi!

JUAN IGNAZIO URANGA.



CUENTOS EUSKAROS

GORRIYA Y MARIACHO

(A MI QUERIDO AMIGO MANUEL DE GAMINDE)

Nadie podía convencer á *Gorriya*. Hacia tiempo que una idea fija le atormentaba sin cesar: queria dejar su pueblo y marchar á América en busca de un tesoro, un tesoro como el que de lejanas tierras habia traído *Tomás jauna*, quien, de pobre que habia ido, volvió hecho un ricachon, y de mísero *mutilla* que era, viviendo como los gorriones sin casa ni hogar, era ahora todo un *echeko jauna* con tierras, caseríos y ganados, el más ricacho, en fin, del pueblo.

La culpa de la obcecacion de *Gorriya* la tenia el *jauna*.

—No tengas miedo, muchacho—le decia—de un salto se pasa el charco y ya en la otra orilla te harás pronto rico, pero antes, hay que ser muy pobre, mucho...

—¿Más que lo soy ahora?—respondia él.

—Quiero decirte que allí tienes que trabajar mucho, comer poco y gastar ménos; quince ó veinte años de privaciones te harán rico....

Gorriya se prometia á sí mismo ser muy sufrido, ya que á tan poca costa podia reunir su deseado tesoro.

Pero habia un inconveniente.

—¡Ay *Tomás jauna*!—decia, medio llorando—¡me da tanta pena dejar sola á mi pobre madre, ya tan vieja; no ver más mi caserío, ni mis vacas, ni mi perro, ni mi *Mariacho* que me quiere tanto, que solo

el pensarlo me da una pena!...—y no pudo acabar porque empezó á llorar como un niño.

Tomás *jauna* soltó una carcajada burlona.

—¿Y tú eres hombre?—le dijo, remedando el tono lastimoso del pobre muchacho—¿y tú quieres ir á América? ¿y tú quieres ser rico? ¡quía! los que tienen esos remilgos se quedan en Guipúzcoa á cuidar las coles del huerto.

Viéndose humillado, *Gorriya* repuso con energía:

—Tiene V. razon; seré hombre, lo olvidaré todo, todo, hasta... mi madre—é hizo grandes esfuerzos para reprimir las lágrimas que pugnaban por salir de sus ojos, como si quisieran testificar que cuanto habia dicho no lo sentia en el fondo de su alma.

Aquel dia volvió *Gorriya* á su caserío, presa de una lucha terrible: el recuerdo de cuanto tenia que abandonar en su querido pueblo y la ambicion de ser un *jauna* con reloj de oro, anchos pantalones de paño y un gran sombrero de señorito.

¿Cuál de los dos sentimientos vencerá?

II

¿Cuál? La ambicion, porque el hombre le ayudó en la lucha, y los demás sentimientos, solos, abandonados, los fué arrinconando en lo más oculto del alma. ¿Qué habian podido las lágrimas de su madre? nada, porque la desdichada no hacia más que llorar, y *Gorriya* necesitaba razones, y no lágrimas, para que desistiese de su viaje.

El viaje, pues, estaba ya decidido. Era el último domingo que *Gorriya* debia pasar en su pueblo, cuando nosotros le vimos. ¡Qué cortas eran para él las horas; habia pasado ya medio dia sin saber cómo! Llegó la hora del baile, en la plaza del pueblo. ¡El baile! la diversion favorita de *Gorriya*, ¡y más desde que *Mariacho* le queria! ¡cuántos recuerdos, cuántas emociones sintió al son del zortzico, mirándose en los ojos de su novia, viendo su cuerpo garrido balancearse de un lado á otro mientras le sonreía cariñosamente! aquello no podia olvidarlo nunca.

Así fué que cuando el tamboril empezó á tocar, *Gorriya* creyó que el corazon iba á saltársele del pecho de tanta emocion como sentia; á

punto de romper á llorar, no sé si de alegría ó de tristeza, se acercó al grupo de las muchachas para sacar á bailar á *Mariacho*. Esta, en vez de bailar, le cogió de la mano, y alejándose del animado cuadro que formaban los mozos en medio de la plaza, le hizo sentar á su lado, y mirándole seriamente le preguntó:

—¿Al fin te marchas, *Gorriya*?

Despues de muchas vacilaciones, como si la pregunta fuese una acusacion, respondió.

—Sí, *Mariacho*, á hacerme rico y *jauna* y tener muchos caseríos.

Mariacho soltó una franca carcajada, una de esas carcajadas sonoras y burlonas que dejan al hombre atónito y avergonzado cuando no recibe más que esa contestacion.

—¡Rico!—le decia—¿por hacerte rico vas á dejar tu tierra, este valle tan verde, tan fresco, esos montes tan altos y sombríos, esos bosques tan profundos llenos de ruidos y riscos misteriosos? ¿no quieres estar ya aquí cuando el invierno entristece la tierra, cuando la deja desnuda y fría, cuando en medio del silencio van cubriéndose de blanco prados, bosques, montañas, y todo queda iluminado por una luz triste y cenicienta? Entonces tu madre sentada al fuego de la chimenea se acordará, llorando, de su hijo ingrato que la abandona con frío y hambre... porque la pobre es ya muy vieja para trabajar... Y á mí, ¿ya no me quieres? ¿Dónde, dónde encontrarás todo lo que dejas aquí? Allí tan lejos, cuando en las noches crudas del invierno el aire helado silbe lúgubremente por las calles, tal vez te verás con hambre y sin casa y tendrás que cobijarte hambriento y triste en el quicio de una puerta... Entonces si sueñas, soñarás en tu madre, verás tu tierra, soñarás en el *kaike* de leche caliente que tu madre te daba por las noches, soñarás..... soñarás.....

—Basta, *Mariacho*—gritó como un loco—no, no me voy; quiero ser pobre.

—No, no eres pobre, *Gorriya*: eres más rico que lo que tú crees.

Y cogidos los dos de las manos fueron á bailar entre los jóvenes, *Gorriya* más contento que nunca y *Mariacho* llorando de alegría.

JOAQUÍN L. BARRERA.

Madrid, Junio de 1892.

SATITSUA ETA SATORRA

Satitsua ari zan
soro on batian,
arto landare jaten
sarturik lur-pian;
kaltia egiñ arren
nekazariyari,
esaten zuben:—Ez dit
ajolikan neri
bildur geigo ematen
dit neri lurpian
ibildutzen diranak
ni beziñ gordian;
bildurrez nabil beti
noiz baño noiz emen,
nauten arrapatuko
arto zañak jaten;—
satorra ere onen
gisan zan arkitzen,
ark ere landariak
zituben zupatzen;
bañan au ere oso
beldurri izanik,
ibiltzen zan ikaraz
itz abek esanik:

—Lapurretan nabill ni
bañan naiz izutzen,
nola bakarrik beti
ibildutzen naizen;—
ontan topo egiñik
biyak an batetan,
oso ikaraturik
geldi ziran bertan;
batek bere artian
esaten zuben au:
—¡Ai! neriak egiñdu
onechek ilko nau.—
Bestiak ere onen
gisa zion: —¡Ené!
onek ez dit utziko
ezer egin gabe...—
Ala bata bestien
beldurrez zeudela,
diyo au satitsuak
bestiari onla:
—Badakit nere gisa
beldurraz zaudela,
bañan lapurretan ni
bezin prest zerala;
eta ni ere nola
nabillen igualtsu
zer egiñ bear degun
arren adi zazu;
nola biyak asmo bat
daukagun artua,
artzagun ondo biyak
geren pekatua;
obe degu elkarren
laguntzan ibilli,
beldur guchigo degu
erukiko noski;
eta izanik emen
jankaya aukeran,


ja zer ederki biyak
bizituko geran!...—
Bañan biyak batian
zeudela lurpian,
achur bat sartu zuten
bertara kolpian;
eta bizkarren erdi
erditik sarturik,
gelditu ziran biyak
an chirchillaturik.

.
Bazter galtzalle asko
izanik munduan
konpondutzen dirade
bi-aben moduan;
elkarren lagunkidan
ibiltzen baitira,
bañan azkenerako
eroritzen dira.

JOSÉ ARTOLA.



FIESTAS A LA VÍRGEN DE BEGOÑA EN LA HABANA



Nuestros hermanos los bascongados residentes en la Habana, presididos en su sociedad *Laurak-Bat* por el respetable patricio D. Antonio C. Tellería, han celebrado, con el esplendor y magnificencia de costumbre, las fiestas que anualmente consagran á su excelsa Patrona la Virgen de Begoña.

Con este motivo, publicamos gustosos la siguiente poesía:

A LA SANTÍSIMA VÍRGEN DE BEGOÑA

Altarete alzó Basconia
¡oh Virgen! en su solar,
y aquí la euskara colonia
altarete alza en su hogar.
Te cuentan allá sus cuitas
nuestras pobres madreçitas,
y aquí sus hijos te imploran
que consueles, cuando lloran,
á aquellas madres benditas.

Calma sus duelos prolijos
cuando vayan á rezar,
y haz tú que tornen los hijos

á sus madres á abrazar.
Sus rezos y sus pesares
llegan hasta estos altares,
y nuestra ardiente plegaria
á tus altares de Euskaria
llega á través de los mares.

De sus hijos adorados
buscan besos con afan,
y nosotros los cuidados
que sólo las madres dan.
Nadie conoce mejor
que tú, su acerbo dolor;
tú Virgencita, que fuiste
Madre amorosa y perdiste
aquel Hijo de tu amor.

¡Pobres madres! Les parece
que, lejos de Euskal-erría,
el cariño se adormece,
la fe cristiana se enfría.
Nunca, Madre celestial,
de dos leyes, por su mal,
se olvida el basco; estas dos:
la sagrada ley de Dios
y la sabia ley foral!

F. D. GAVIÑO.

Habana, Mayo de 1892.

MAITÉ!

Aurra seaskachuan
¡Lo lo! baserriyan,
Leyuaren azpiyan
Loria sasiyan,
Eta chorikumíak
Arbola zarrian,
¡Gozo sentitzen ditut
Nere biyotzian!

.

¿Ta etzaude, biyotza,
Zu inorenian?...
Ai!... ala balitz ere,
Bakartasunian...
¡Zuk maité zazu beti!
¡Maité ill artian!

ANTONIO ARZÁC.



ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS.

Páginas.

Allegoría. — Antigüedades. — Arqueología.

<i>Estíbaliz</i>	33 —
<i>Monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa. El Castillo de Santa Isabel de Pasajes</i>	65 —
<i>Antiguo San Sebastian. Puerta del muelle en 1849, dibujo .</i>	488-89 —
<i>Apuntes descriptivos del mismo</i>	490 —

Apuntes biográfico-necrológicos.

<i>Le poète Elissamburu.</i>	9 —
<i>D. Timoteo de Loizaga y Landa.</i>	57 —
<i>El R. P. Pío.</i>	61 —
<i>El R. P. Donzella.</i>	62 —
<i>D. Pablo Sagarmínaga y Padilla</i>	198 —
<i>¡Flor de un día!</i>	200 —
<i>Un recuerdo.</i>	202 —

Artículos descriptivos y de costumbres. — Vistas del país.

<i>Juan-etorri bat Erromara: crónica en base. bize.°, 135, 184, 205, 251, 272, 394, 445, 458 y</i>	553 —
<i>Cercanías de San Sebastian. Igueldo</i>	155 —
<i>La Euskal-erria y el Tirol austriaco</i>	193 —

Curiosidades históricas. — Noticias bibliográficas y literarias.

<i>Un libro importantísimo. 22, 179 y</i>	560 —
<i>Curiosidades históricas. Preguntas. 79, 80, 81 y 82</i>	56 —
<i>» » Las cuevas de Aitzbitarte en Rentería.</i>	537 —

Curiosidades bascongadas.

	Páginas.
<i>El tributo del Pedido</i>	111 —
<i>Album de zortzikos de D. Modesto Letemendia.</i>	287 —
<i>Bibliografía</i>	346 —
<i>La expulsion de los judíos de Vitoria en 1492</i>	467 —
<i>Documentos históricos curiosos. 1521-1523. Peones y bueyes.</i>	491 —
<i>Bibliografía bascongada.—El condado de Ayala.</i>	499 —
<i>El Arbol de Guernica.</i>	532 —

El país basco juzgado por los extraños.

<i>Juicio de D. Alberto Lista</i>	465 —
---	-------

Euskaros ilustres.

<i>Antonio de Trueba.</i>	162 —
<i>Juanes de Anchieta</i>	269 —

Fábulas.

<i>Nekazari ernegau bat</i> (basc. bizc.º)	109 —
<i>Asto zarra ta gaztia</i> (id. guip.º)	153 —
<i>Suba ta tupiya</i> (id. id.)	177 —
<i>Ardua eta ura.—Chirita</i> (id. id.)	253-54 —
<i>Arbola bat</i> (id. id. id.)	284 —
<i>Azeriya eta buzoka.—Dama eta osiña</i> (id. id.)	370-71 —
<i>Paziya eta eltzea</i> (id. id.)	414 —
<i>Bi euli eta armiarma</i> (id. id.)	436 —
<i>Satitsua eta satorra</i>	571 —

Fragmentos filosóficos, religiosos y morales.

<i>Garizim</i>	187 —
<i>Los pasos de Semana Santa en San Sebastian</i>	305 —

Historia.

<i>Recopilacion que hizo de las Casas de Bizcaya el Coronista Gomez de Arévalo. 225, 257, 289, 321, 353, 385, 417, 449, 481, 513 y</i>	545 —
<i>Historia de la Ciudad de San Sebastian. 405 y</i>	429 —

Legislacion.

Páginas.

<i>Les faceries ou conventions internationales communales dans le pays basque.</i> 115, 168, 237, 265, 299 y	329
--	-----

Juegos florales euskaros.

<i>Euskerazko itz-jostaldien Batzarrea Donostian. Kolon-en onran—Consistorio de Juegos florales Euskaros de San Sebastian. En honor de Colon</i>	210-11
--	--------

Leyendas y tradiciones.

<i>Arrechinaga. En basc. bizc.º, premiada con accésit en los Juegos florales de 1891</i>	19
<i>Euskaldun bikaiñ bat. id. id. guip.º, id. id. id. id. id. 1890</i>	362

Lingüística.

<i>El secreto de la palabra revelado por el bascuence.</i>	129
--	-----

Literatura.

<i>Discurso sobre la guerra entre Romanos y Cántabros.</i>	1
<i>Acuerdo laudable</i>	53
<i>Africa, su reparto y colonizacion</i>	97
<i>Aitor, traduccion al basc. guip.º</i>	120
<i>¡Paciencia! version libre de una composicion de D. José Ar- tola</i>	189
<i>Un tesoro abandonado.</i>	207
<i>La veda. Historieta rural</i>	375
<i>Sociedades científico-literarias de Guipúzcoa en los siglos XVIII y XIX. 308, 338, 374 y</i>	438
<i>Los bascos en la Argentina</i>	313
<i>Cancion á mi patria</i>	335
<i>D. Antonio Peña y Goñi en la Academia de Bellas Artes</i>	342
<i>Propósito de enmienda</i>	367
<i>El niño Jesús. Recuerdo de la conquista de Filipinas</i>	397
<i>Babazorros, Chimbos y Choriburus. Diálogo.</i>	427
<i>Arnauld d'Oihenart et son supplement des proverbes bas- ques</i>	501-04

	<u>Página s.</u>
<i>Aurrerá</i>	508 -
<i>Cuestiones filológicas</i>	524 -
<i>La montaña. — ¡Pobrecilla! — Mi tierra</i>	540-41 -
<i>Antonino Aramburu en Bilbao</i>	542 -
<i>Cuentos euskaros. Gorriya y Mariacho</i>	568 -
<i>Fiestas á la Virgen de Begoña en la Habana.</i>	574 -
<i>A la Santísima Virgen de Begoña.</i>	» -

Música.

<i>Memorias de Julian Gayarre. 13, 41, 72, 104, 138, 172, 214 y.</i>	241 -
<i>Jesús Santesteban</i>	223 -
<i>Concurso internacional de orfeones, bandas y charangas en Bilbao. Bases y letra de la pieza coral para el premio de honor.</i>	380-81 -

Poesía bascongada.

<i>Biyotz gañua!... idilio en basc. guip.º</i>	11 -
<i>Birjiña Amari, poesía id. id., premiada con mencion honorífica en los Juegos florales de 1891.</i>	28 -
<i>¡Zerurá! id. id. id.</i>	38 -
<i>Gure izaera, id. id. id.</i>	46 -
<i>Gure pelotariyak, Roman Beloki—Eustakio Brau, semblanzas id. id.</i>	50-51 -
» <i>Juan José Gorostegi (Irun)—Pedro Arrese Igor (Portal) id. id. id.</i>	145-46 -
<i>Pena ta poza, poesía id. id. id.</i>	55 -
<i>Martin itzontzi eta Ignazio egi jariyo, diálogo en verso id. id.</i>	67 -
<i>Nere emazte onari ildako urte egunian, poesía id. id.</i> . .	78 -
<i>Urteko egualdiyaren nasmenak, id. id. id.</i>	83 -
<i>Malkoz! recuerdo fúnebre, id. id.</i>	86 -
<i>Gañua! poesía id. id.</i>	87 -
<i>Odoia eta mendiya, id. id. id.</i>	113 -
<i>Bi gizon-i, id. id. id.</i>	126 -
<i>Nere hurra! id. id. id.</i>	158 -
<i>Manterola-ri; recuerdo fúnebre, id. id.</i>	161 -
<i>San José-ri bi kantacho, id. bize.º</i>	197 -
<i>Mendiya, id. guip.º</i>	224 -
<i>Berso-ñorta, id. id.</i>	255 -

	Páginas.
<i>Zor izaki ba</i> , id. id.	277 -
<i>Jesús</i> , poesías en basc. guip. ^o	288 -
<i>Aste Santuko berso ñorta</i> , id. bize. ^o	303 -
<i>Jesús kurutzetua</i> , poesía id. guip. ^o	307 -
<i>Errube batian</i> , id. id. id.	333 -
<i>Berdiñ</i> , id. id. id.	346 -
<i>Birjiña Maria-ri</i> , cánticos en basc. bize. ^o	403 -
<i>Aranzazu-ko Amari</i> , poesía id. guip. ^o	426 -
<i>Kabiyak</i> , id. id. id.	466 -
<i>Maitagarria nor da?</i> id. id. id.	471 -
<i>Uda</i> , soneto id. id.	476 -
<i>Nere amari</i> , poesía id. id.	492 -
<i>¡Ai zer pintatzallea!</i> id. id. id.	497 -
<i>Corpus Christi</i> , id. id. id.	500 -
<i>Jesús-en Biotz gozo-gozoari</i> , id. id. id.	523 -
<i>Ichaso aserratuari</i> , id. id. bize. ^o	528 -
<i>Uda</i> , id. id. guip. ^o	535 -
<i>Izar bi</i> , id. id. id.	566 -
<i>Maité!</i> id. id. id.	576 -

Seccion amena.

<i>Baserritarren ateraldiak</i>	32 -
<i>Cuento</i>	64 -
<i>Naskerak</i>	88 -
<i>Bigirea</i>	93 -
<i>En que consiste la belleza de la mujer?</i> solucion	96 -
<i>Bigarren arzaigokia. Donostian, 1820-garren urteko ináuterietan</i>	127 -
<i>¡Urerá!</i>	159 -
<i>Gizon kanpo ederra echean gerra</i>	190 -
<i>Elur zuriya.</i>	191 -
<i>¡Zer konsejariya!</i>	256 -
<i>Eskatu-eskiñia.</i>	319 -
<i>Kasketak.</i>	352 -
<i>Esamiñetako sariya</i>	384 -
<i>Legorreko arrantzalia</i>	415 -
<i>Segurán</i>	446 -
<i>B-rekiñ</i>	477 -
<i>Blas lau-opizio.</i>	479 -
<i>Asto alperra</i>	

	Páginas.
<i>Bapo zioh</i>	511
<i>Kafian</i>	541
<i>Variedades Euskaras.</i>	
<i>Biblioteca pública municipal de San Sebastian. Movimiento habido durante el 4.º trimestre de 1891 y aumento que ha tenido en el 2.º semestre del mismo año</i> . . .	30-31
<i>El Monumento á Trueba.</i>	48
<i>Fiestas euskaras en Buenos-Aires.</i>	80
<i>Baratzen artatzeaz, estudio agrícola</i>	402
<i>Estatua á Moraza</i>	124
<i>Comision provincial de monumentos históricos y artísticos de Guipúzcoa. 125, 186, 286, 372 y</i>	474
<i>A la id. id. id. id. id.</i>	148
» <i>Carta Real Patente de los Reyes Católicos.</i>	149
<i>Variedades Euskaras: Preguntas. 83, 84 y 85</i>	154
<i>El estado de Arrieta</i>	156
<i>Manterola-ri bere eriotzaren zortzigarren urte-urrenean Euskal-Erria-k, recuerdo.</i>	161
<i>Variedades Euskaras: Pregunta 86—Respuesta á la pregunta 84</i>	222
<i>Monumento á la memoria de Legazpi. Circular de la Comision ejecutiva.</i>	280
<i>Pensée de Careme.</i>	282
<i>Biblioteca pública municipal de San Sebastian. Movimiento habido durante el primer trimestre de 1892</i>	317

FÉ DE ERRATAS.

Página	Línea	Dice	Léase
58	14	fallecimiento	fallecimiento
123	1	lein	len
136	10	bete	bere
137	29	uztetan	ustetan
»	30	genduak	genduan
158	4	Etzaitz	Etzait
252	1	danduzko	landuzko

Téngase especial euidado en el cosido del libro al tratarse de la lámina doble que aparece en las páginas 488-89.